

Manuscritos litúrgicos medievales del *officium* hispánico Aportaciones desde la Historia del Arte

ÁNGEL PAZOS-LÓPEZ*

I. Introducción

El rito hispánico, nacido en torno al siglo IV y en vigor hasta el siglo XI en la Península Ibérica, presenta una riqueza singular en sus formularios para el *officium* que podemos reconstruir tomando como fuentes los múltiples manuscritos que han llegado hasta nosotros¹. Algunos de ellos se corresponden con la oración pública -el llamado *ordo cathedralis*-, mientras que otros son fruto de la oración privada de comunidades monacales -conformando el *ordo monasticus*-. Las diferencias en el número de horas y la proliferación de los cantos, lecturas y oraciones también se daba entre los días feriales y las fiestas, revistiendo estas últimas mayor solemnidad². Otro factor a tener en cuenta es que no existe una única liturgia hispánica, reconociéndose como mínimo dos tradiciones con diferentes formularios y manuscritos: la castellano-aragonesa (A) y la toledana (B). Todas estas cuestiones configuran el punto de partida para la comprensión de los manuscritos de *officium* hispánico.

* El presente artículo se enmarca dentro del proyecto de tesis «Arte, teoría y liturgia: la integración artística en torno al rito hispánico altomedieval y su proyección en el mediterráneo (ss. VII-XI)», que está llevando a cabo el autor.

1. Son múltiples las aportaciones del J. Pinell al estudio del *Officium* Hispánico. Una de sus aportaciones más concretas sobre el tema es J. PINELL, «El oficio hispano-visigótico», *HispSac* 10 (1957) 385-427.

2. V. JANERAS, «Combinación de los oficios temporal y festivo en la liturgia hispana», *ALeo* 8 (1954) 186-225.

2. Los libros del *officium* hispano

2.1. Tipologías y prototipos

Los libros litúrgicos hispánicos han sido estudiados por numerosos especialistas que los han agrupado en prototipos que tienen a determinados manuscritos como referente. De esta forma, el *Antiphonarium* servía de cantoral de base para el *ordo cathedralis*. Otros libros musicales son el *Psalterium* – con los salmos –, el *Liber canticorum* – que contiene los cánticos veterotestamentarios –, y el *Liber hymnorum* – que recoge los himnos – reunidos en algunas ocasiones en un único manuscrito. Las oraciones de los salmos para el oficio ferial se recopilaban en el *Psalmographus*, mientras que las oraciones del oficio catedral festivo se encuentran en el *Liber orationum festivus*. Por lo que respecta a los textos de lecturas bíblicas y patrísticas, se toman del *Liber comicus*.

Con el paso de los siglos, para mayor comodidad en el uso, algunos libros terminaron agrupándose en otros que intercalaban las distintas oraciones, cantos y lecturas dentro de su lugar correspondiente con respecto al calendario. Son los denominados libros plenarios, como el *Liber mysticus* – que aglutina los distintos libros del oficio catedral –, o el *Liber horarum*, que contiene íntegro el oficio monástico.

Oficio público (ordo cathedralis)		Oficio privado (ordo monasticus)
Ferial	Festivo	
Liber mysticus		Liber horarum
	Antiphonarium	
Libellus antiphonarum	Liber orationum festivus	
Psalterium	Psalterium	Psalterium
Liber canticorum	Liber canticorum	Liber canticorum
Liber hymnorum	Liber hymnorum	Liber hymnorum
Psalmographus		
	Liber comicus	

Principales libros litúrgicos del *Officium* hispánico, según sus usos

2.2. La heterogeneidad de los manuscritos conservados

La realidad de los manuscritos dista, en muchas ocasiones, de los prototipos de libros sistematizados por los investigadores. Cada libro recoge una serie de oraciones, cantos y lecturas de acuerdo a un modelo, que no siempre se repite en otros manuscritos conservados debido a aspectos como la cronología, el nivel de evolución del rito o simplemente la comodidad de recoger determinados oficios en un solo volumen y no en varios. Veamos ahora algunos casos de especial interés por la relevancia artística del manuscrito o por la originalidad de las soluciones que se adoptan en su composición.

Uno de los manuscritos más importantes es el conocido como “Antifonario de León”, el único *Antiphonarium* hispánico completo que se conserva³. Ha sido ampliamente estudiado por musicólogos y codicólogos, ya que presenta los cantos del *officium* escritos en notación visigótica adiaستمática -es decir, sin líneas de altura-, con múltiples miniaturas de gran calidad entre las que destacan las figuras del copista Todmundo, entregando el códice al abad Ikila (f. rv). Por su parte, el “Antifonario de Zaragoza”, que cuenta con apenas ocho folios, también es de gran relevancia musical a pesar de su estado de conservación⁴. Otro fragmento del *Antiphonarium* se encuentra encabezando un manuscrito de la British Library que contiene el comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana, también con iniciales decoradas⁵.

3. Ms. 8, Archivo Capitular de León. La edición se publicó como *Antifonario visigótico mozárabe de la Catedral de León*, ed. L. Brou – J. Vives, Barcelona 1959. También en *Hispania Vetus: Manuscritos litúrgico-musicales de los orígenes visigóticos a la transición francorromana (siglos IX-XIII)*, ed. S. Zapke, Bilbao 2007, 252-253. La última obra es una monografía sobre el manuscrito publicada como *El canto mozárabe y su entorno. Estudios sobre la música de la liturgia viejo hispánica*, ed. I. Fernández de la Cuesta – R. Álvarez Martínez – A. Llorens Martín, Madrid 2013.

4. Ms. 418, Biblioteca, Universidad de Zaragoza. La edición del texto es *Antiphonale hispaniae vetus (s. X-XI)*, Zaragoza 1986. También destacan los estudios de F. GALTIER MARTÍ, «Antifonario hispánico, vulgo Libro de San Voto», en *Sancho el Mayor y sus herederos: el linaje que europeizó los reinos hispanos. Cat. Exp.*, vol. 2, ed. I. Bango Torviso, Pamplona 2006, 588-589; y S. ЗАПКЕ, *Hispania Vetus*, 286-287.

5. Ms. 11695, ff. 1r-4v, British Library (London). L. BROU, «Un antiphonaire mozarabe de Silos d'après les fragments du British Museum», *HisSac* 5 (1952) 341-60; S. ЗАПКЕ, *Hispania Vetus*, 266-267; y en S. MCKENDRICK -K. DOYLE, *Bible Manuscripts: 1400 Years of Scribes and Scripture*, London 2007, 72-73.

En lo que respecta a los manuscritos del *Liber horarum*, estos recogían bien las horas nocturnas, bien las diurnas; es una excepción el *Liber horarum* de Silos⁶, que data de mediados del siglo XI e incluye todas las horas. Por su parte, el llamado “Salterio mozárabe” de la British Library también contiene una selección del *Liber horarum* en los ff. 164r-202v, sin embargo, le precede un *Psalterium* (ff. 1r-91v), un *Liber canticorum* (ff. 92r-110v) y un *Liber hymnorum* (ff. 111r-163v), todo dentro del mismo manuscrito⁷. Algo similar ocurre con el “Diurno de Fernando I”, que además de *Liber horarum* también incluye un *Psalterium* y un *Liber canticorum*⁸, y con el llamado *Liber canticorum et horarum* de Salamanca -vinculado musicalmente al anterior- que también recoge los oficios nocturnos⁹. Distinta composición tiene el “Breviarium mozarabum” de la Biblioteca Nacional de España, que recopila un *Liber psalmodium*, un *Liber canticorum* y un *Liber hymnorum* sin los contenidos del *horarum*¹⁰. Otros ejemplos los podemos encontrar en dos manuscritos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, ricamente ornamentados, que aglutinan el *Liber psalmodium* y el *Liber canticorum*¹¹. Como podemos ver, las combinaciones de los

6. Cód. 7, ff. 32r-141v, Archivo, Monasterio de Sto. Domingo de Silos (Burgos). La edición estuvo a cargo de J. J. FLORES ARCAS, *Las horas diurnas del Liber Horarum de Silos*, Santo Domingo de Silos 1997. También son relevantes los estudios de A. MILLARES CARLO, et. al., *Corpus de códices visigóticos*, vol. 1, *Estudio*, Las Palmas de Gran Canaria 1999, 182-183; y de J. M. RUIZ ASENCIO, «Códices pirenaicos y riojanos en la biblioteca de Silos en el siglo XI», en *Un milenio. Actas del Congreso Internacional sobre la Abadía de Santo Domingo de Silos*, vol. 2, *Historia*, ed. J. A. Fernández Flórez, Santo Domingo de Silos 2003, 200-202.

7. Add. Ms. 30851, British Library (Londres). La edición del texto es *The Mozarabic Psalter. MS. British Museum, Add. 30851*, ed. J. P. Gilson, London 1905. También son relevantes las aportaciones de A. MILLARES CARLO, *Corpus de códices visigóticos*, 87-88; S. ZAPKE, *Hispania Vetus*, 272-273; y también en S. MCKENDRICK -K. DOYLE, *Bible Manuscripts*, 72.

8. Ms. 609 (Res. 1), Biblioteca General Universitaria, Santiago de Compostela (A Coruña). *Libro de horas de Fernando I de León*, est. M. Díaz – Díaz y S. Moralejo, trans. V. Pardo Gómez – A. García Piñeiro, Santiago de Compostela 1995; A. MILLARES CARLO, *Corpus de códices visigóticos*, 176-177; S. ZAPKE, *Hispania Vetus*, 256-257.

9. Ms. 2668, Biblioteca Histórica Universitaria, Salamanca. Estudios en A. MILLARES CARLO, *Corpus de códices visigóticos*, 174-175; O. LILAO FRANCA -C. CASTRILLO GONZÁLEZ, *Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*, vol. 2, *Manuscritos 1680-2777*, Salamanca 2002, 1065-1066; S. ZAPKE, *Hispania Vetus*, 274-275.

10. Ms. 10001, Biblioteca Nacional de España (Madrid). Cabe mencionar las referencias de M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Códices visigóticos en la monarquía leonesa*, León 1983, 324-325; R. GONZÁLEZ, *Hombres y libros de Toledo*, Madrid 1997, 770-772; A. MILLARES CARLO, *Corpus de códices visigóticos*, 112-113; S. ZAPKE, *Hispania Vetus*, 310-311.

11. Ms. 64 bis y Ms. 64 ter, Biblioteca, Real Academia de la Historia (Madrid). Ambos

distintos formularios en diversos formatos de manuscritos eran bastante frecuentes por la practicidad de reunir en un solo volumen los diversos textos y melodías. Naturalmente, los ejemplos que hemos citado constituyen una pequeña selección de las muchas evidencias conservadas, que son a su vez una mínima parte en comparación con las que no se conservan.

3. Lecturas desde la Historia del Arte

Las dificultades del trabajo a partir de las fuentes de la liturgia hispánica solamente se pueden salvar teniendo en cuenta una concepción interdisciplinar en la que la Historia del Arte ha aportado muchos elementos. Desde comienzos del siglo XX, y de la mano de las primeras ediciones de los textos litúrgicos, comenzaron a publicarse análisis en los que el historiador del arte se ocupaba únicamente de los aspectos formales, dedicándose en exclusiva a estudiar las iniciales, los motivos figurativos y las decoraciones de los códices¹². De la mano de la codicología se dio un nuevo paso en este mismo campo, procediendo a la comparación de la imagen – siempre desde la forma – entre varios manuscritos de distinta cronología, configurándose de este modo una visión fundamentada en el constructo historiográfico del estilo. Esto permitía hablar de atribución a talleres, modelos, redes de circulación de libros y, en definitiva, dimensiones que superaban lo estrictamente formal, al poner en relación los factores de texto e imagen¹³. Objeto de la iconografía es el análisis de la imagen en cuanto a los factores de significado, simbología y temas representados¹⁴. La aplicación de análisis iconográficos en manuscritos litúrgicos ha revelado patrones

estudiados en J. DOMÍNGUEZ BORDONA, *Manuscritos con pinturas. Notas para un inventario de los conservados en colecciones públicas y particulares de España*, Madrid 1993, nn. 371 y 372; y en E. RUIZ GARCÍA, *Catálogo de la sección de códices*, Madrid 1997, 343-352.

12. Son tradicionales las aportaciones de M. SCHAPIRO, «From Mozarabic to Romanesque in Silos», *ArtB* 21 (1939) 313-74 (passim, figs 4-7, 9, II, 16, 24, 26-7, 37); y de J. WILLIAMS, *Early Spanish Manuscript Illumination*, New York 1977.

13. Para la imagen altomedieval, R. WALKER, *Views of Transition. Liturgy and Illumination in Medieval Spain*, London 1998; y F. ÍÑIGUEZ ALMECH, «La liturgia en las miniaturas mozárabes», *ALeo* 29-30 (1961) 49-76.

14. Sobre iconografía, E. PANOFSKY, *Estudios sobre iconología*, Madrid 2001; también es relevante E. MÂLE, *El Gótico: la iconografía de la Edad Media y sus fuentes*, Madrid 1986.

que han permitido reconstruir elementos no conservados por la cultura material y que formaban parte del mobiliario de los templos hispánicos¹⁵. Muy vinculados con la iconografía están los trabajos de antropología visual, donde el campo de visión se ensancha para reunir los ambientes culturales en los que se inscriben los manuscritos¹⁶; si bien es cierto que todavía no se han aplicado directamente a los estudios de la liturgia hispánica, hay ya aproximaciones historiográficas que pueden adscribirse a esta corriente en el ámbito de la liturgia romana¹⁷.

Comprender el fenómeno de la visualidad histórica en su más amplia concepción ha sido el objeto de los estudios de historia de la cultura visual, donde se han tenido en cuenta aspectos de la semiótica de la imagen y de la comunicación para recrear patrones vinculados a las sociedades y sus constructos teóricos¹⁸. Más recientemente se ha avanzado en la comprensión de los manuscritos como una realidad de amplio espectro que abarca el estudio de la factura, el contenido, el uso, la promoción, la producción, las audiencias y las relaciones con otros aspectos de la sociedad en lo que se ha denominado como “cultura libraria”, implicando una visión desde el *scriptorium* hasta la actualidad. Este es el camino al que se orientan las últimas perspectivas en el estudio de los manuscritos desde la historia del arte, sin olvidar en ningún caso las perspectivas de análisis vinculadas a la forma o a la imagen¹⁹.

15. En lo que respecta al mundo hispánico, A. RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, «El reflejo de la liturgia mozárabe en el arte español de los siglos VII al X», *MCom* 43 (1965) 293-327; y R. ÁLVAREZ MARTÍNEZ, «Vestigios iconográficos de la liturgia y de la música del rito viejo-hispánico en los códices del comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana», en *El canto mozárabe y su entorno. Estudios sobre la música de la liturgia viejo hispánica*, ed. I. Fernández de la Cuesta – R. Álvarez Martínez – A. Llorens Martín, Madrid 2013, 293-333.

16. En el ámbito de los estudios medievales, y en lo que se refiere a la antropología de la imagen, debemos mencionar a H. BELTING, *Antropología de la imagen*, Buenos Aires 2009; H. BELTING, *Imagen y culto*, Madrid 2009; y *Thresholds of Medieval Visual Culture: Liminal Spaces*, ed. E. Gertsman-J. Stevenson, Woodbridge 2012.

17. Destacan los recientes estudios del profesor Eric PALAZZO, *L'invention chrétienne des 5 sens dans la liturgie et l'art au Moyen Age*, Paris 2014.

18. Sobre esta corriente, N. MIRZOEFF, *An Introduction to Visual Culture*, London 1999; y H. MICHAEL-K. MOXEY, *Art History, Aesthetics, Visual Studies*, Massachusetts 1999.

19. M. C. DÍAZ Y DÍAZ, *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño 1979; M. C. DÍAZ Y DÍAZ, «La circulation des manuscrits dans la Péninsule Ibérique du VIII^e au XI^e siècle», *CCMéd* 48 (1969) 383-392; A. BOYLAN, *Manuscript Illumination at Santo Domingo de*

4. Conclusiones

Como se ha puesto de manifiesto, la historia del arte ha aunado esfuerzos en la búsqueda de nuevas perspectivas con las que analizar las evidencias materiales conservadas, aportando muchos e interesantes aspectos fundamentales sobre la configuración litúrgica del rito hispánico. Los manuscritos se presentan como libros litúrgicos, fuentes documentales y a la vez como una realidad digna de un estudio poliédrico que posibilite una comprensión más certera de la cultura que los produce.

Ciertamente, queda mucho por hacer, especialmente en lo que se refiere a la liturgia hispánica, que se está revelando como un floreciente campo de estudio, una vez liberado de las cargas ideológicas propias de mediados del siglo XX. Son estas perspectivas las que esperamos que florezcan en los próximos años de la mano de muchos estudios que nos permitan acercarnos a una realidad ritual rica en matices y que todavía hoy es poco conocida.